Alicia Gartner

Historia oral, memoria y patrimonio

Aportes para un abordaje pedagógico

Realizado con el apoyo del Fondo Metropolitano de la Cultura, las Artes y las Ciencias del Ministerio de Cultura del GCBA.

FONDO METROPOLITANO de la Cultura, las Artes y las Ciencias

Buenos Aires Gobierno de la Ciudad

IMAGO MUNDI

COLECCIÓN INDEAL
Dirigida por Pablo Pozzi

Alicia Gartner
Historia oral, memoria y patrimonio. Aportes para un abordaje pedagógico. 1a ed. Buenos Aires: 2015.
160 p.; 15x22 cm.
ISBN 978-950-793-204-5
1. Historia oral. I. Título
CDD 982
Fecha de catalogación: 30/04/2015
© 2015, Alicia Gartner
© 2015, Ediciones Imago Mundi
Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina, tirada de esta edición: 500 ejemplares

Este libro se terminó de imprimir en el mes de setiembre de 2015 en Gráfica San Martín, Güiraldes 2723, San Martín, provincia de Buenos Aires, República Argentina. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito del editor.

Índice general

Agradecimientos IX
Introducción. XI

I Introducción a la historia oral

1 Historia oral: diferentes definiciones 3
2 La historia oral en el desarrollo de la historiografía contemporánea 11
3 Surgimiento, consolidación y desafíos actuales de la historia oral . 19
4 Los procesos de la memoria 33
5 Las fuentes orales: sus características y particularidades . . 53
6 La situación de entrevista en la historia oral 69

II Historia oral y educación

7 La historia oral y sus aportes a la enseñanza 83
8 Formas y opciones de proyectos escolares 87
9 Pasos en un proyecto de historia oral en la escuela . . . 101
10 Diferentes temáticas en el uso de fuentes orales 117
Bibliografía 133

Agradecimientos

A mis afectos, a Marcelo y Ana por acompañarme y entenderme en todos los momentos que les quité mi atención. A mi padre y a mi madre, a mis hermanos por sus indicaciones, y a toda la familia.

En lo profesional, en primer lugar a mi querida Josefina Juste, quien me inició en la historia oral, allá por el año 1998. Luego al doctor Pablo Pozzi, director del Programa de Historia Oral de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, quien siempre apoyó mis iniciativas, en particular, este libro. A Gabriela Fernández, insustituible compañera de ruta, con quien compartí muchas actividades relacionadas con la historia oral y la educación. A todos mis colegas de la Asociación de Historia Oral de la República Argentina (AHORA), en especial a Liliana Barela y a Adriana Echezuri por confiar en mí. A mis compañeros de la Asociación de Historia Oral de Avellaneda, en especial a Enrique Arrosagaray, por su impulso apasionado por investigar.

En lo que respecta a la historia oral en las escuelas, en la que por primera vez desarrolle un proyecto de historia oral: *Historia oral de Dock Sud: Un barrio de origen inmigrante* en la entonces EGB n.º 9 «Manuel Savio», en Dock Sud, Avellaneda, provincia de Buenos Aires, en el año 1999. Agradezco a la directora Mónica Eijos, quien apoyó el proyecto. También realicé trabajos con fuentes orales en la entonces EGB n.º 18 «Paula A. de Sarmiento», de Sarandí, Avellaneda, donde la directora Alicia Rey alentó mis iniciativas junto con un grupo de colegas afectuosos, entre los años 1999 y 2004.

Una especial mención a la Escuela de Educación Media (EEM) n.º 2 DE 4. (actual «Trabajadores Gráficos») donde desarrollé durante tres años talleres de memoria e historia oral. A su equipo directivo, Néstor Rebecchi y Javier Iriarte, porque aprendí mucho con sus charlas, discusiones, pero sobre todo, con sus prácticas, estando presentes y poniendo el cuerpo siempre. A mis colegas de esa escuela, en especial a mi querida compañera y excelente docente Gladys López, quien junto a Andreina Benítez y Marcelo Medina participamos en el VI Encuentro Jóvenes por la Memoria. Recordamos para el Futuro, Comisión Provincial de la Memoria, Provincia de Buenos Aires. A mi amiga Silvana Ferrentino, por sus consejos para elaborar este libro.

Y sobre todo, a las personas que he entrevistado, a mis alumnos de las escuelas y de los cursos y talleres de capacitación, sin los cuales no me hubieran surgido las preguntas que me llevaron a escribirlo.

Introducción

Este es un libro de introducción a la historia oral y su aplicación en la educación. El público al que se dirige es principalmente el docente, en especial a los profesores y profesoras de historia y de las ciencias sociales, maestros y maestras de ciencias sociales, y a toda la comunidad educativa. Esperamos que su lectura seduzca además, a los estudiantes de profesorados y carreras de historia y otras disciplinas humanas y sociales.

Dado que presentamos conceptos básicos de la historia oral, su lectura es de utilidad también para los investigadores de Historia y otros intelectuales y profesionales de las humanidades y ciencias sociales y jurídicas, que no se dedican a la enseñanza pero que utilizan testimonios en su actividad o tienen curiosidad por el tema.

También, deseamos que puedan leerlo personas que en forma individual o como integrantes de organizaciones sociales, instituciones barriales, sindicatos, centros de jubilados, clubes, etcétera, se apasionan con la historia y con la preservación de la memoria colectiva. Es por esto que tratamos que sea accesible en cuanto al tratamiento de los contenidos.

La historia oral presenta muchas posibilidades pedagógicas ya que permite abordar distintos contenidos a partir del desarrollo de diversos proyectos. Para los alumnos y las alumnas, el contacto directo con los testimonios genera un aprendizaje mucho más rico y significativo de los temas que otro tipo de fuentes, ya que otorga un acceso privilegiado a la subjetividad de los actores sociales. La confrontación del pasado y el presente que se produce en la situación de entrevista ayuda al estudiante a incorporar la noción de tiempo histórico. Por otra parte, acerca a niños, niñas y adolescentes al trabajo del historiador y complejiza el conocimiento de distintos tiempos y de distintos espacios. La historia oral les otorga conceptos analíticos y herramientas metodológicas para que desarrollen una actitud crítica en el estudio de las sociedades en el pasado y en la actualidad.

Desde el punto de vista del docente, nos parece sumamente importante el ensamble entre la docencia y la investigación que permite la historia oral. Pero todas estas potencialidades pueden frustrarse si no se poseen algunos conocimientos básicos y no se maneja la metodología. Es importante entonces que el docente se capacite en historia oral, que pueda comprender las espe-

cificidades de las fuentes orales y así poder contextualizar y articular su uso con los contenidos y con los propósitos de enseñanza-aprendizaje. Manejar los conceptos teóricos y metodológicos de la historia oral permite aprovechar mejor el abanico de posibilidades que ofrece la mutiplicidad de voces presentes en la escuela y en la comunidad. Permite además, convertir el aula en un espacio de producción de conocimiento.

El libro está organizado en dos partes: la primera, una introducción a la historia oral; y la segunda, historia oral y educación.

La primera parte abarca tres conjuntos de temas. El primero es básicamente historiográfico, el segundo, trata sobre la memoria, y el tercero, sobre las fuentes orales y la entrevista. Comienza con una primera aproximación sobre qué es la historia oral, la tradición oral y las tareas del historiador, aclarando que una noción más acabada se obtendrá con la lectura de toda la primera parte. Continúa con un breve recorrido historiográfico ya que el uso y la valoración de las fuentes orales fueron cambiando con el tiempo. Cada una de las corrientes historiográfica sostiene una teoría de la historia, aplica procedimientos de producción del conocimiento y reconoce determinados criterios de verdad y validez de los documentos. Toda esa construcción tiene relación con las perspectivas de época, y responde a intereses de quienes producen el conocimiento histórico, aunque esa vinculación no es mecánica y responda a combinaciones complejas. Así pues, en la antigüedad, la producción y transmisión del conocimiento surgió desde la oralidad, pero fue desestimada y subsumida por la escritura. Las corrientes historiográficas occidentales más relevantes de fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, despreciaron las fuentes orales porque consideraban como no «fiable» a la memoria. El surgimiento de la historia oral en el mundo fue producto de la renovación historiográfica posterior a la Segunda Guerra Mundial. El registro de la voz fue posible por la aparición de las grabadoras. Sin embargo, la importancia de la búsqueda de fuentes orales, se produjo por el cambio historiográfico que significó el estudio de sujetos y colectivos ausentes del relato histórico hasta ese momento. Los trabajadores, los campesinos, los pueblos en procesos de descolonización y las luchas de las minorías por sus derechos, es decir, los «de abajo» comenzaron a hacerse visibles pero no tenían fuentes escritas y «había que darles voz». Este concepto se fue modificando y la historia oral ha hecho, desde las cinco décadas de su aparición, un recorrido muy fructífero e interesante. Trataremos en forma breve ese camino en el mundo, en América Latina y en la Argentina.

En segundo grupo de temas gira en torno a los procesos de la memoria. El recuerdo y el olvido conforman la memoria que se construye desde el presente. Abordamos en este capítulo algunos rasgos de la memoria traumática, la memoria popular, la relación entre historia y memoria, las políticas estatales de memoria, la relación entre memoria, historia oral y patrimonio, con la intensión de comprender por qué se plantea que existen distintas memorias en conflicto.

Luego, se analizarán las características de las fuentes orales, las particularidades que las distinguen de otro tipo de documentos y le dan identidad. La cuestión más importante es que se trata de una fuente «viva», que se construye, no está dada. La fuente oral es producto del diálogo entre el historiador y el entrevistado. Por lo tanto, el vínculo que se establece entre ambos en la situación de entrevista en fundamental. Allí interviene una serie de factores que se deben atender en la preparación y realización de la entrevista, y en el análisis e interpretación posterior. Esos factores están relacionados con la narrativa y el lenguaje, con las tensiones y las empatías que se establecen. Las fuentes orales aportan al conocimiento histórico información, pero sobre todo, perspectivas para la reconstrucción de una época. La historia oral trabaja con las subjetividades comprendiendo que toda persona es un ser social. En las narraciones de los entrevistados aparecen experiencias compartidas con las relaciones sociales establecidas, como familia, compañeros de trabajo, vecinos; y reconstruyen al relatar los recuerdos, un «nosotros» que otorga identidad. Las personas se recuerdan en un tiempo y en un espacio. Entonces, la subjetividad así entendida, ayuda a la comprensión del proceso histórico. Como dice Alessandro Portelli en una frase ya clásica: «Las fuentes orales nos dicen no solo lo que hizo la gente sino lo que deseaba hacer, lo que creían estar haciendo y lo que ahora piensan que hicieron».[1]

El último capítulo de esta parte, está dedicado a las cuestiones de la entrevista de historia oral. Los tipos de entrevistas, según se aborde la historia oral temática o historias de vida, y las tareas previas. La situación de entrevista es un momento especial porque allí se conjugan varios factores de ambos lados: de parte del historiador y de parte del entrevistado. Luego, los trabajos posteriores a la entrevista: la transcripción y los cuidados referidos al pasaje de un lenguaje oral a uno escrito; las contextualizaciones de las fuentes orales y el análisis e interpretación. Finalmente el archivo de las entrevistas.

La segunda parte, está dedicada a historia oral y educación. El foco está puesto en brindar herramientas para enriquecer la práctica docente. Entendemos que esta segunda sección, de carácter instrumental, adquiere otro sentido al conocer los fundamentos teóricos presentados en la primera parte. Es decir, creemos que la aplicación de la metodología cobra otro significado luego de la comprensión del por qué, para qué, y cuáles son los aportes de la historia oral. El primer capítulo versa sobre las ventajas didácticas que ofrece la historia oral. Destaca los beneficios de trabajar con las fuentes orales para la comprensión y aprendizaje de la historia y de las ciencias sociales. Las posibilidades que brinda la entrevista de historia oral para el acercamiento intergeneracional, y para vincular la escuela con la comunidad.

1.– Alessandro Portelli. «Lo que hace diferente a la historia oral». En: *La historia oral*. Comp. por Dora Schwarzstein. Buenos Aires: CEAL, 1991, pág. 42.

El siguiente capítulo está dedicado a distintas formas de proyectos de historia oral teniendo en cuenta cómo se desarrollará: en el aula, en la escuela o con la comunidad. También, se presenta un ejercicio muy sencillo para introducir a los alumnos en el manejo de las fuentes orales. En el capítulo siguiente, se abordan los pasos a seguir en un proyecto de historia oral en el aula, en lo referido a preparación, realización, transcripción y archivo de las entrevistas, y un modelo de proyecto de investigación para alumnos, que se adapta a los requerimientos del último año del Bachillerato orientado en ciencias sociales.[2] En el capítulo siguiente, se desarrollan opciones de proyectos según temáticas de historia y de las ciencias sociales de la escuela secundaria, adaptables para la escuela primaria.[3] Se explican los pasos a seguir en la elaboración, realización y evaluación de proyectos de historia oral. A modo de ejemplo, se analizan dos breves fragmentos de entrevistas que pueden utilizarse como ejercicio para introducir a los alumnos en la metodología de la historia oral.

Hemos realizado una breve presentación del libro. Antes de continuar con los contenidos, quisiéramos puntualizar algunos aspectos. Hace más de tres décadas, comenzaron a publicarse los primeros textos de historia oral para profesores. En la Argentina, el uso de las fuentes orales en la enseñanza surgió luego de la recuperación de la democracia, hacia fines de la década de 1980. Desde entonces, hubo muchos y variados aportes, cantidad de proyectos realizados, varios archivos orales creados y una multiplicidad de actividades y producciones de ese conjunto que combina historia oral, fuentes orales, testimonio, memoria, relatos de vida y diversas narrativas.

En el ámbito de la investigación histórica, también se produjeron interesantes avances en las últimas décadas, tanto en el terreno teórico, como en el «hacer» historia oral, con la particularidad de ser un campo al que abonaron distintas disciplinas- antropología, sociología, psicología, lingüística, filosofía- Además, por fuera de los espacios académicos e institucionales, personas y colectivos interesados en la historia, realizaron diferentes trabajos usando entrevistas.

En lo que corre del siglo XXI, se expandió por gran parte de la sociedad la preocupación por la memoria –usando el término en el sentido de abarcar todo lo que temática implica– . De forma tal, que el registro de testimonios se difundió en muchos ámbitos, favorecido, además, por el acceso a las tecnologías. Se publicaron ensayos e investigaciones, se filmaron biografías, historias de vida y diversas narrativas. Es decir, el uso de fuentes orales en la enseñanza de la historia y de las ciencias sociales se viene desarrollando desde hace tiempo. Esto implica que algunos historiadores y docentes con conocimientos y experiencias

2.– Según el marco de Referencia para el Ciclo Orientado: Bachiller en ciencias sociales. Ministerio de Educación de la República Argentina. Buenos Aires, octubre de 2011.

3.– Núcleos de Aprendizaje Prioritarios (NAP). Ministerio de Educación de la República Argentina. Buenos Aires, octubre de 2011.

en historia oral, encuentren en este texto algunos contenidos transitados o similitudes con lo que ya están aplicando en el aula. Para ellos y ellas, esperamos que esta lectura sea una buena ocasión para reflexionar y debatir una vez más. Pero este texto está pensado para el docente y para aquellos interesados por la historia, que se inician en historia oral. Por lo tanto, funciona como un manual introductorio que invita a profundizar otras lecturas.

Hay otro aspecto a comentar antes de continuar con los contenidos. Los estudios de género y las luchas de las mujeres han sido fundamentales para visualizar las relaciones de poder, naturalizadas en la división por sexo, y en la universalización del masculino en el lenguaje. En este texto hemos optado por iniciar cada capítulo usando ambos géneros, y luego continuar con el universal masculino con el fin de agilizar la lectura.